



30/06/2000 VIAJE OFICIAL A FILIPINAS

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ALMUERZO CON EMPRESARIOS FILIPINOS Y ESPAÑOLES

Manila, 30-06-2000

Muy buenas tardes a todos y mucho gusto en saludarles. Yo quiero decirles que estoy muy feliz de estar en Manila, en Filipinas, por primera vez, y espero que por primera vez de una serie larga de veces en las que pueda estar aquí, y, si es posible, llegando antes de lo que llegamos anoche, que llegamos muy tarde, y con más tiempo para trabajar más y también para hacer otras cosas.

Quiero decirles que estoy muy satisfecho de que, prácticamente después de entrevistarme con el Presidente Estrada y después de firmar el Tratado General de Cooperación y Amistad entre España y Filipinas, que pone nuestro nivel de relaciones al nivel más alto posible en su cuadro institucional, venga este encuentro empresarial entre empresarios españoles y empresarios filipinos.

Me van a permitir transmitir un saludo especial a todos los empresarios españoles que están aquí, a los supervivientes de toda esta gira durante estos días, que les veo con agrado, que van sobreviviendo a todos los viajes y a toda la semana que llevamos nosotros encima; a los que están aquí, en Filipinas, y que veo por primera vez, y un saludo también muy especial a nuestros amigos empresarios filipinos. Un saludo también de agradecimiento a todos los miembros del Gobierno de Filipinas que nos honran con su presencia aquí esta tarde.

Quiero decirles que las relaciones políticas entre España y Filipinas son unas muy buenas relaciones, que, como digo, hoy han tenido un colofón muy importante en la firma del Tratado General de Amistad y Cooperación entre los dos países. Pero hay un cuadro institucional de relación y hay una dinámica y un mecanismo de diálogos políticos, sin duda, intenso y provechoso entre España y Filipinas.

Quiero decirles también que las relaciones culturales y de cooperación entre España y Filipinas son también muy intensas. Filipinas es el primer país en Asia que recibe cooperación no reembolsable de España, el país con el que más coopera España, y eso tiene su lógica, y es así. Estar para nosotros en Filipinas no hace falta que diga las razones por las cuales tiene unas características, unas singularidades, un sabor muy especial.

Eso seguirá siendo así y, por tanto, se seguirá intensificando la cooperación con Filipinas y se seguirá intensificando también lo que es la cooperación cultural en torno a, digamos, aquel lema que fue el lema sobre el cual se celebró, si no me equivoco, y creo que no me equivoco, el centenario de su declaración de independencia, que decía "abrazar el pasado para construir el provenir". Todo eso, el que la cultura española forme parte de la esencia de la raíz y de la propia Constitución de la nación filipina, es algo que tenemos que preservar y que relanzar, sobre todo, cuando la cultura española, la cultura en español, es una de las grandes culturas y de las grandes lenguas del mundo de hoy.

Pero, si la relación política es excelente, si la relación de cooperación funciona muy bien y se fortalecerá, si la relación cultural se intensifica cada vez más, y una buena prueba de ello es la presencia aquí, en Manila, del Instituto Cervantes, y el éxito que tiene el Instituto Cervantes en Filipinas, no puedo decir lo mismo de la relación comercial.

La relación comercial es una relación muy, muy, escasa, muy corta, para lo que significan la situación de España y la situación de Filipinas. Un volumen comercial en torno a 250 millones de dólares es un volumen comercial escasísimo en la relación entre España y Filipinas. Por lo tanto, eso es algo en lo que debemos hacer lo posible --y nosotros estamos decididos a hacer lo posible-- por cambiar por parte española porque, como he explicado durante estos días, y no quisiera insistir mucho en ello, creo que ha llegado el momento de que nuestra presencia en toda la cuenca de Asia-Pacífico, y también nuestra presencia específicamente en Filipinas, se pueda incrementar de una manera sustancial.

Estamos hablando, cuando hablamos de España, de una de las diez naciones con mayor Producto Interior Bruto del mundo; estamos hablando del quinto país que recibe inversión exterior del mundo; estamos hablando del primer inversor del mundo en Iberoamérica; estamos hablando de un país que es exportador neto de capitales; estamos hablando de un país que forma parte del núcleo de cabeza de los países europeos; es decir, estamos hablando de un país que tiene que tomar la decisión de acentuar, de fortalecer, su diálogo político, su diálogo económico, su diálogo cultural en Asia, y especialmente en Filipinas, por muchas razones que, evidentemente, hacen de Filipinas el lugar adecuado para fortalecer ese interés y esa presencia española.

Pero, además de eso, contamos afortunadamente con un capital humano, y en este caso con un capital empresarial, que nos hace disponer de entidades en todos los ámbitos y en todos los sectores especialmente competitivas, especialmente importantes e interesantes en su desarrollo.

Yo les quiero decir a nuestros amigos empresarios filipinos que confíen en las empresas españolas, que hagan negocio con las empresas españolas, porque estarán haciendo negocio con empresas competentes, con empresas con presencia en muchas zonas del mundo, con empresas que hacen inversiones estratégicas en los países, que mantienen esas inversiones y que son capaces, a su vez, de favorecer la presencia de inversores y de empresas filipinas en otros lugares del mundo, bien sea en España, bien sea en Europa, bien sea en Iberoamérica. Ese es un dato enormemente esperanzador y positivo, en el cual yo quiero insistir mucho desde el punto de vista de lo que es la confianza que el empresariado filipino, que la economía filipina, pueden depositar en la economía española, en el inversor y en la empresa española.

Yo les quiero decir que, como Presidente del Gobierno, cada vez que veo el éxito de una empresa española en muchas zonas, en muchos sitios, del mundo, siento un razonable orgullo, un positivo orgullo, de saber que nuestro país cuenta con activos suficientes, que hacen las cosas bien y que son capaces de contribuir al desarrollo y a la prosperidad de otros países.

Quiero invitar a los empresarios españoles a hacer lo que estamos haciendo y a hacer lo que estamos diciendo. Su presencia aquí, extraordinariamente importante desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo, las recientes inversiones que se han producido el año pasado en sectores estratégicos aquí, en Filipinas; los acuerdos, algunos de los cuales ya sé que se firman esta tarde, respecto de empresas que se van a establecer nuevamente aquí, en Filipinas, empresas muy importantes; lo que me acaba de comentar el Presidente del Comité Bilateral de negocios y Presidente de Iberia respecto al anuncio de un acuerdo aéreo, en virtud del cual la comunicación entre Madrid y Manila sea una comunicación mucho más intensa y mucho más positiva para las relaciones de España y Filipinas. Todo eso debe hacer, efectivamente, que nuestra presencia aquí sea una presencia realmente renovada, que aprovechemos esa oportunidad y que, sin duda, abramos puertas y elementos nuevos de relación entre España y Filipinas.

Ése es el sentido, queridos amigos, de nuestra presencia aquí y muy especialmente de mi presencia aquí.

Creo que también para Filipinas ha llegado la hora de una renovada relación con España y de una renovada presencia española en Filipinas. Yo creo que la apertura de las economías, de las economías estables, y, además de ello, la apertura al mundo, al comercio, a la liberalización y, por supuesto, al aprovechamiento de las oportunidades concretas, que son las que facilitan la prosperidad, deben servir también para hacer avanzar, en términos de desarrollo, en términos de prosperidad y en términos de lucha contra la pobreza, a todas las naciones.

En el mes de octubre se celebrará la Asamblea del Milenio en Nueva York. Creo que es en el mes de octubre o en el de septiembre; no recuerdo bien en este momento; es igual. Septiembre; eso es, en el mes de septiembre. Espero no tener mañana un titular que diga: "Aznar no sabe cuándo se celebra la Asamblea del Milenio". Pues en septiembre, que estaremos en Nueva York, el Secretario General de las Naciones Unidas ha manifestado como objetivos fundamentales de esa Asamblea del Milenio tres: las operaciones humanitarias, el medio ambiente y la lucha contra la pobreza.

Invertir, facilitar el desarrollo, dar prosperidad es también el mejor modo de luchar contra la pobreza. Y yo deseo que los empresarios españoles y filipinos siempre tengan presentes también esta circunstancia y este hecho.

En todo caso, está aquí una presencia institucional de España, el Presidente del Gobierno de España, empresarios españoles, para decirles a nuestros amigos filipinos que esperamos y deseamos tener la oportunidad de reforzar nuestra presencia, nuestra inversión, nuestro comercio y de contribuir al desarrollo y a la prosperidad de Filipinas. Ojalá lo hagamos posible.

Muchas gracias.

